



Manifiesto de la Luz

Madrid tiene en su corazón un paisaje de Artes y Ciencias, un Paisaje de Luz.

En él se condensan la claridad de los cielos de Velázquez, el sentimiento de las palabras de Calderón, la cadencia clásica de la arquitectura de Villanueva y la belleza de la flora de Mutis.

Luz, razón, cultura y naturaleza, vertebran el Paseo del Prado y el Buen Retiro como Paisaje de las Artes y las Ciencias, un espacio cívico e ilustrado que ha evolucionado desde el siglo XVI manteniendo su esencia.

Este paisaje de luz ilumina a todos los ciudadanos y visitantes que lo han vivido, disfrutado y sentido, es memoria histórica de Goya y de Ramón y Cajal, del Guernica y de la Puerta de Alcalá, de los leones del Congreso de los Diputados y de las leyendas de la Casa de América, es recuerdo de la estela de la primera vuelta al mundo, es custodia de las palabras que forman nuestra lengua y es depósito de las lentes que nos permitieron estudiar los cielos y las semillas de nuestra flora.

Este paisaje ha sido modelo compartido con otros pueblos y es firme candidato por su valor universal a formar parte del Patrimonio Mundial.

Este Paisaje de Luz, por el que velan numerosas instituciones y organismos, debe servirnos hoy para iluminar en tiempos de oscuridad, y devolvernos la ilusión gracias a sus prodigios, muchos conocidos y otros tantos aún por descubrir.

Por ello, todos los firmantes manifiestan su satisfacción al compartir su compromiso con los ciudadanos de Madrid y de todo el mundo, en el orgullo de ser, estar y sentir este Paisaje de la Luz.

Conscientes de su importancia y de su carácter único y excepcional, se comprometen a preservar sus valores, contando con la participación de la ciudadanía, para que esta luz del pasado y del presente sea, ahora más que nunca, una luz de futuro.

Su salvaguarda es un compromiso ineludible de todos, para que este Paisaje de la Luz llegue a formar parte del Patrimonio Mundial y su resplandor aliente el futuro de toda la Humanidad.